

Eneko Goia recoge su pedido en una pescadería de la Bretxa. LUIS MICHELENA



«La anterior crisis fue más paulatina; esta vez se ha parado todo en un día»

Eneko Goia Alcalde

«La recuperación dependerá de nuestro comportamiento. Igual es más cómodo comprar por internet, pero será mejor para todos consumir en el comercio local»

AIINGERU MUNGUÍA

SAN SEBASTIÁN. Eneko Goia explica que el Ayuntamiento ha pasado de la noche a la mañana de tener unos ingresos récord a prepararse para una economía de guerra, en que va a tener que reducir 70 millones de euros de gasto y además afrontar las mayores necesidades sociales derivadas de la pandemia. El alcalde afirma que una de las claves de la recuperación será el comportamiento de los donostiarros en apoyo del comercio local.

—¿Cómo está respondiendo la ciudad a la pandemia?

—Excelentemente bien. Hay excepciones, como en todo, pero son las que confirman la regla. Y los funcionarios, también muy bien.

—¿En qué situación están las residencias de personas mayores?

—La situación más dura se está viviendo en Berra. No hemos podido evitar determinadas situaciones, pero creo que se ha actuado bien. En el resto, creo que la intervención ha sido buena.

—¿En qué estado está el Servicio de Atención al Domicilio (SAD)?

—Tuvimos una tensión inicial derivado de la dificultad de acceder a material de protección. Luego ha bajado la demanda porque muchos usuarios se han arreglado o han buscado otras fórmulas. El servicio que hoy se está prestando es muy bueno, las trabajadoras están muy implicadas y las

necesidades de material de protección están cubiertas.

—Ha habido ayuntamientos que han repartido mascarillas ¿no ha sido posible hacer algo así?

—No. Al principio tuvimos dificultad para que nuestros propios servicios municipales tuvieran equipos de protección. Después asumimos la protección de servicios como el SAD, que son municipales pero los presta una empresa que teóricamente debía hacerse con estos equipos pero no podía, no porque no quisiera, sino porque no los conseguía. Parte del flujo de material que nos facilitó Osakidetza se derivó al SAD porque era necesario. Plantearnos otros escenarios habría sido muy complicado.

—La situación económica que va dejar la pandemia va a ser muy dura. Ha lanzado un mensaje de consumo en San Sebastián para que entre todos ayudemos en la

recuperación de la actividad...

—Yo creo que es la clave. Sinceramente, si alguien cree o espera que el Ayuntamiento u otra institución va a ser capaz de dar una respuesta en solitario a la situación nos estaríamos haciendo trampas. Hago una reflexión. En tres meses hemos hecho renuncias inimaginables hace poco tiempo. Ahora tenemos que adaptarnos a la nueva situación. Y eso implica cambio de hábitos. Debemos ser conscientes de que saldremos mejor de esta situación dependiendo de lo que hagamos. Puede ser muy cómodo hacer un pedido por Amazon, pero igual nos tenemos que incomodar un poco porque merece la pena, porque somos una comunidad y de esta tenemos que salir todos. Comprar a quien hoy debe cerrar es la vía mejor para que nos vaya mejor a todos.

—La ciudad no ha sufrido como otras la pandemia, pero sí va a sufrir sus consecuencias económicas por el peso de comercio, hostelería y turismo...

—Es así. Este año vamos a estar aquí los de casa, los del entorno más cercano. Tenemos que ser conscientes de que eso es así y lo tenemos que ver con optimismo y como oportunidad. Oye, qué mejor para hacer turismo que esta ciudad. Te podía tocar una peor. No está nada mal para poder disfrutarla y descubrirla. Muchas veces igual tenemos muchas cosas pendientes que no hemos hecho e igual ahora tenemos la

oportunidad de hacerlas.

—¿Qué cifras manejan de impacto en el PIB o en el empleo?

—Es muy complicado hacer estimaciones. Una cosa es la situación actual y otra el futuro inmediato. A pesar de todo hemos intentado hacer escenarios. El impacto sobre el empleo puede ser notable. En marzo el desempleo pasó desde menos del 8% al 11,5%. El impacto será grande porque el peso del sector servicios, el más castigado en un principio, es grande en la ciudad.

—El comercio ya era un sector que estaba temblando antes de la crisis. ¿Hay que esperar una avalancha de cierres?

—Es un riesgo al que nos enfrentamos, dependerá de nuestro comportamiento. Veíamos que venía una transformación hacia la venta on line. Existen grandes operadores que son monstruos con una ventaja competitiva enorme y nosotros no podíamos competir. Y aquí no se ha limitado la capacidad de venta de esos gigantes durante la pandemia, como sí se ha hecho en Italia donde no les dejan distribuir bienes que no sean esenciales. Ése es un problema muy serio. La hostelería es otra cosa. Por eso la política de ayudas fija más el foco en el comercio porque sabemos que es la pieza más débil.

—La plataforma de venta on line para el pequeño comercio ¿cuándo estará en funcionamiento?

—Intentaremos que sea cuanto antes y luego la iremos mejorando.

EN SU CONTEXTO

¿Cómo pasa el confinamiento?

El alcalde tiene cuatro hijos (uno de 14, dos que van a hacer 11 y uno de 6 años) y, pese a que el confinamiento «lo llevamos razonablemente bien», reconoce que «los días pesan». La ventaja de ser familia numerosa es que «entre ellos se distraen para bien o para mal, jugando o discutiendo». El disponer de una amplia terraza, «que yo no había apreciado mucho hasta ahora», ha permitido cierto desahogo. Y el trabajo que les han mandado desde la ikastola obliga a los retoños a seguir «una rutina de trabajo» que les absorbe buena parte del día.

¿Qué es lo primero que va a hacer cuando acabe?

Cuando el confinamiento acabe, Eneko Goia explica que lo primero que quiere hacer es algo que han tenido que posponer: «un encuentro familiar con padres, cuñado y sobrinos para recordar a mi hermana, fallecida hace dos años». Además, el alcalde echa de menos «salir de casa y subir a Miramón a dar un buen paseo».

«La aportación foral a San Sebastián este año se reducirá en 30 millones de euros sobre lo previsto y presupuestado»

«Hemos postergado el pago de impuestos, pero si no recaudamos tampoco podremos hacer determinadas cosas»

«¿Que cuándo volveremos a potear en los bares? Salvo que haya un cambio disruptivo, esto no será de un día para otro»

-¿El plan de ayudas de 2,6 millones no se va a quedar corto para las necesidades que habrá?
-Seguro que sí.

-¿Qué importe mínimo se garantizará? ¿Unos 500 euros?

-Estamos preparando las bases, pero sí, rondará esa cifra. Dependerá del volumen de solicitudes. ¿No va a ser suficiente? Ya lo sé, ni esto ni muchas otras cosas. No hay nada que pueda compensar el estar 2 meses cerrado, sin ingresos. Hay que asumir eso.

-¿Se plantea reducir presión fiscal a los afectados?
-Es una cuestión objeto de aná-

lisis. Si no recauda el Ayuntamiento, también tiene menos para hacer determinadas cosas. Nos hemos dado un tiempo de análisis al postergar el pago de impuestos. Este tiempo nos permitirá ver qué podemos hacer y cómo, porque hay marcos normativos que no te dejan hacer cualquier cosa.

-¿El Ayuntamiento va a tener que rehacer el Presupuesto 2020?

-No tanto rehacer, porque para cuando tienes una imagen de cómo tienes que actuar ya estás haciendo el Presupuestos de 2021. La técnica es la retención de créditos. Sabemos que 70 millones de euros de los ingresos difícilmente van a existir. Eso te obliga a ser precavido. Significa que debemos parar gastos por ese importe. Ya hemos empezado a trabajar en esa dinámica.

-¿Cómo se desglosan los 70 millones?

-Si la estimación foral se cumple, tendremos un impacto de 30 millones menos de aportación este año. El resto son ingresos propios (Plusvalías, ICIO, mayor déficit de Donostibus, etc).

-¿Habrá algún proyecto importante que se va a caer?

-Seguramente muchos.

-La peatonalización del paseo Eduardo Chillida por ejemplo...

-Por supuesto. Es que esas cosas no están ni en el orden del día. Voy a hablar claro: Las obras que están en ejecución seguirán su curso. Hasta ahora, las adjudicadas y no iniciadas no las hemos puesto en el alero. Digo hasta ahora (pero esto puede cambiar). Y las que desde luego sufrirán un cambio de planes son las que ni si quiera hemos sacado a concurso. No estamos en disposición de abordarlas. Y no descarto que alguna de las adjudicadas (Viaducto de Iztueta y boulevardización de Loiola) decidamos esperar a llevarlas a cabo. Tenemos nuevas necesidades. Ya empiezan a subir las peticiones de ayudas de emergencia social (AES).

-¿Han pasado de la noche a la mañana de tener unos ingresos récord a una economía de guerra?

-Sí, ha sido así. Nunca habíamos vivido una situación de estas. La crisis anterior fue más paulatina, en fases. Esto fue de un día para otro. El 13 de marzo se paró todo. Y nadie sabe cómo será la salida: en V, en U, en L...

-De la Semana Grande y del verano ni hablamos...

-Tenemos que actuar con mucha prudencia. Uno de los sectores que me preocupa es el cultural. Haremos todo lo posible para sostenerlo.

-El problema es que los festivales congregan a mucha gente...

-Dibujamos diferentes escenarios. Veremos qué podemos hacer.

-¿Cuándo veremos a los donostiaras poteando en los bares?

-Salvo que haya un cambio disruptivo, esto no será de un día para otro, será lento y paulatino.